

PARABOLA DE LA EDUCACIÓN

Iba un hombre caminando por el desierto cuando oyó una voz que dijo:

“Levanta unos guijarros, mételos a tu bolsillo y mañana te sentirás a la vez triste y contento”.

Aquel hombre obedeció. Se inclinó, recogió un puño de guijarros y se los metió en el bolsillo.

A la mañana siguiente, vio que los guijarros se habían convertido en diamantes, rubíes y esmeraldas.

Y se sintió feliz y triste.

FELIZ, por haber recogido los guijarros;

TRISTE, por no haber recogido más.

Lo mismo ocurre con la educación.

Willian Cunningham

